

NUMIEXPO
SANTO DOMINGO 2018

LAS FICHAS
AZUCARERAS DE
CUBA



JORGE EMILIO
GONZÁLES

EL TOKEN AZUCARERO EN CUBA

¿Que es un token o ficha?

Es una pieza generalmente metálica, aunque también existió el token de papel e incluso de madera o baquelita, normalmente de forma circular, pero se conocen tokens cuadrados, hexagonales y octogonales, acuñada y utilizada para representar el dinero, usada como forma pago en ingenios azucareros, plantaciones agrícolas y antiguas industrias, minas y salinas; en que los obreros lo recibían a cambio de cierta cantidad de trabajo y les permitía adquirir mercancías en los almacenes pertenecientes al dueño de la empresa que pagó el token. También utilizados para el pago de transporte, café y restaurantes, cantinas, almacenes, bodegas, vendedoras automáticas, farmacias, barberías, sociedades y clubes, centros de diversión, casas de juego, entidades militares, etc.

Situación Monetaria en Cuba que hace posible el surgimiento del token

En el siglo XVI muchas mercancías se utilizaron en el trueque, estas son las conocidas "monedas de la tierra"; este problema se intentó resolver adquiriendo monedas de plata y vellón de la península, batidas en la ceca de Sevilla, pero esto no solucionó el problema y constantemente se carecía de numerario, no solo para los pagos importantes y los sueldos a los pobladores sino que faltaba moneda fraccionaria para los pagos menores. Es de esta manera que diferentes objetos se ven dotados de un valor fijo y adquieren categoría de moneda; sirvieron como "monedas de la tierra" el grano de cacao, la tela de algodón, el oro en polvo o en forma de pepitas, pedazos de cobre, el estaño y otros muchos artículos y mercaderías que sustituían a las verdaderas monedas, esto permitía que las mercancías circularan a pesar de carecer de la presencia física del metal monetario en las formas conocidas.

La situación monetaria en la Isla de Cuba y en particular durante los años coloniales siempre fue precaria, ya desde el 23 de Marzo de 1613, fecha en que tomó posesión del gobierno en Santiago el capitán y administrador de las minas del Cobre, Francisco Sánchez Moya, este había propuesto al Rey Felipe III la acuñación de monedas de cobre para atenuar la escases monetaria que ya desde aquel entonces sufría la Isla; su sucesor Juan García Navia preocupado por la situación monetaria de la Plaza y de la jurisdicción de Cuba – como era llamada Santiago de Cuba en los documentos de la época – dirigió un informe a la Corona en el que recomendaba aprovechar la abundancia del metal para acuñarlo. Francisco Cajigal de la Vega se había hecho cargo del gobierno de la jurisdicción de Santiago de Cuba el 3 de enero de 1738, más de un siglo después de las infructuosas gestiones llevadas a cabo por Francisco Sánchez Moya para que la Corona autorizara la acuñación de monedas en Santiago de Cuba.

Debido a que se habían extinguido las monedas de Santo Domingo que circulaban en Santiago de Cuba e impulsado también por el vaticinio del estallido de una guerra con Gran Bretaña, el inminente ataque de la flota inglesa de Vernon a Santiago e impulsado además por la necesidad de fortificarla, el gobernador del Distrito Oriental Francisco Cajigal, se vio en la necesidad de recurrir a la acuñación de monedas de cobre de las minas cercanas a Santiago de Cuba y es así como se acuña la primera moneda obsidional de América en 1741 (Fig. 1) . Esta moneda circuló y se recogió de la circulación en 3 ocasiones, lo que demuestra la escasez monetaria de la época. Esto se mantuvo así durante todo el periodo colonial y los primeros años de la República. La escasez monetaria fue tan frecuente y tan fuerte en la etapa colonial cubana que entorpecía las transacciones comerciales y afectaban seriamente el desarrollo de la economía del país.



Fig. 1. Primera moneda Obsidional de América, Santiago de Cuba, 1741

La escasez de numerario fue una de las causas que dieron origen al surgimiento del token en Cuba y la otra, fue siempre el producto de maquiavélicas mentes empeñadas en sacar hasta el último centavo a los más pobres, y también con el deliberado propósito de fijar a los clientes a sus tiendas pues esta moneda particular, que se daba como vuelto de un pago o por un trabajo realizado, era válida únicamente en el comercio que la emitía, aunque para ser justos, fue más decisiva la necesidad de moneda fraccionaria que el interés de explotar a los más pobres. Era tanta la necesidad, que no había monedas para el pago de cosas tan cotidianas como el pan o los jornales. Los dueños de ingenios, así como los dueños de comercios y muchos servicios públicos, comenzaron a acuñar sus propias monedas; muchos de ellos a golpes de martillo y punzones. Fue así como comenzaron a acuñarse los primeros tokens, que después devinieron en bellísimas monedas privadas de circulación no oficial pero toleradas por las autoridades a lo largo de toda la isla, inicialmente, hechas de hojalata (Fig. 2) u otro material de bajo costo, y más tarde con variados y atractivos diseños, que facilitaban los cambios y que en su inicio recibió el nombre de cuartillo, equivalente a la cuarta parte de un real de plata. Así, a través de la historia, conocemos tokens con diferentes sistemas monetarios: cuartillo, pesetas, reales (Fig. 3) y el sistema monetario que ha llegado a nuestros días de pesos y centavos (Fig. 4) en dependencia del momento histórico y lugar en que fue usado.



Fig. 2. Tokens de hojalata (anverso y reverso)



Fig. 3. Tokens con diferentes sistemas monetarios.

- ❖ **JOSÉ VILA Y COMPAÑÍA.** Almacén de víveres y maderas, situado en la calle Alameda #32, Trinidad. Cabeza de Queso era el nombre popular que se daba en Trinidad a la esquina de las calles Alameda y Santo Domingo, donde estaba situado el Almacén.
- ❖ **CENTRAL SAN JOSÉ.** Fundado alrededor de 1875 por Ignacio Herrera y O'Farrill, Marqués de Almendares, en San José, Güines, La Habana.

- ❖ **INGENIO SAN FRANCISCO DE SICARD.** Fundado antes de 1860, en el barrio de Carahatas, término municipal de Quemado de Güines, provincia de Las Villas.

Particularmente en el **INGENIO SAN FRANCISCO DE SICARD** (Fig. 3), se acuñó fichas por valor de reales fuertes que era la denominación dada a la moneda circulante acuñada en las colonias españolas de América, donde 8 reales fuertes era equivalente a 1 peso fuerte.



Fig. 4. Tokens con el sistema monetario de centavos y pesos.

- ❖ **INGENIO JIQUIABO.** Fundado en 1860 en el barrio de San Martín, Municipio Jaruco, La Habana.
- ❖ **INGENIO ANDREA.** Fundado antes de 1875 en el barrio de Guanabo, término municipal de Batabanó, La Habana.

El token no fue más que una moneda privada, cuya fuerza liberatoria estaba restringida a la zona de influencia económica de la factoría que la acuñaba, por lo que el trabajador quedaba circunscrito en sus actividades a esta factoría.

También fueron acuñados tokens para el pago por horas de trabajo, como fue el caso de la COLONIA "SITIO VIEJO" del **CENTRAL FRANCISCO** o por media ración o una ración de comida, o por medio jornal o un jornal de trabajo, como es el caso del **INGENIO COMBATE** (Fig. 5). En fin, cada lugar elaboraba sus tokens de acuerdo a su conveniencia y necesidad.



Fig. 5. Diferentes formas de pago.

- ❖ Pagos por horas de trabajo.
COLONIA SITIO VIEJO, CENTRAL FRANCISCO. Fundado en 1901 por Francisco y Manuel Rionda, en el barrio de Guayabal, término municipal de Santa Cruz del Sur, Camagüey
- ❖ Pagos por media ración y por medio jornal.
INGENIO COMBATE. Fundado antes de 1870 en el barrio de Güira de Macurijes, término municipal de Bolondrón, Matanzas.

FICHAS AZUCARERAS CUBANAS

El token azucarero tuvo una gran importancia en el desarrollo de esta industria en Cuba, por muchos años, la principal fuente de ingreso de la isla.

La caña de azúcar fue introducida en Cuba por Diego Velásquez en la segunda década del siglo XVI, como una planta más que se traía al Nuevo Mundo para su aclimatación. En sus primeros tiempos se cultivaba como un agregado alimenticio de poca importancia que la población consumía en forma natural o como raspadura u otros productos derivados que se elaboraban de forma primitiva en pequeños trapiches. A finales del siglo, ya existían varios trapiches que surtían el mercado doméstico. Pero la gramínea ofrecía mejores perspectivas por la abundancia y fertilidad de las tierras de cultivo y el uso de la mano de obra esclava, condiciones que unidas a la demanda de una población siempre creciente, convirtieron a Cuba, a través del tiempo, en un país altamente propicio para el desarrollo de una industria que alcanzaría una notable prosperidad.

Los primitivos trapiches de madera que, movidos por fuerza humana o animal, molían la caña para extraerle el jugo con el cual hacer un poco de azúcar para consumo local, se transformaron más tarde en ingenios con maquinarias cada vez más complicadas y productivas, elaborando el azúcar en cantidades suficientes como para exportarla al extranjero por los diversos puertos de la isla.

A comienzos del siglo XIX ya era apreciable la producción azucarera cubana, y en 1819 se introdujo la primera máquina de vapor en un ingenio cerca de Güines, en la provincia de La Habana, con lo que se dio inicio a la mecanización que permitiría eliminar el ganado de tiro empleado para mover el trapiche y la mano de obra esclava, dos elementos costosos que se irían suprimiendo gradualmente, aumentando así los beneficios económicos para el hacendado.

En la segunda mitad del siglo XIX tiene lugar el tránsito de la antigua manufactura esclavista a la gran industria altamente mecanizada, fue a medida que los ingenios fueron desarrollándose, que se incrementó la demanda de obreros especializados, los cuales fueron desplazando a los esclavos que por su poca o ninguna preparación eran incapaces de realizar otras labores que no fueran el corte y alza de la caña. A esto se unió el enorme impacto social que tuvo la Guerra de los Diez Años, que liberó a una gran cantidad de esclavos y que junto a la presión de algunas naciones europeas y al propio sentimiento antiesclavista de muchos cubanos y españoles de la época, hizo que en 1880 fuera abolida la esclavitud. Esta necesidad de incorporar obreros blancos a los ingenios azucareros y crearles nexos económicos de dependencia hace también el surgimiento de los tokens azucareros.

El token azucarero ayudó a lograr a transformar los antiguos esclavos en asalariados agrícolas, pero creándoles un nexo de dependencia económica que sustituyera el nexo físico de la esclavitud. Ayudó a fijar al ingenio a un grupo estable de trabajadores industriales que durante el periodo de zafra se incorporaran a la producción y durante el " tiempo muerto " se dedicara a la reparación y mantenimiento de equipos y maquinarias del ingenio y a lograr mano de obra industrial blanca, con cierto nivel de calificación para un trabajo cíclico de cuatro o cinco meses al año, tiempo que el central molía la caña de azúcar, en una zona despoblada, donde generalmente estaba enclavado el ingenio.

Las primeras fichas azucareras cubanas fueron elaboradas de forma artesanal a golpes de martillo y punzones y en pocas cantidades en aislados ingenios que se pierden en el tiempo por lo que es difícil determinar el año en que surgieron, sin embargo la más antigua que se conoce hasta el presente, con inscripción de fecha y acuñada con calidad, fue emitida por el **INGENIO ECUADOR** (Fig. 6), fundado en 1860 en el término municipal de Cuevitas, provincia de Matanzas por Manuel y José Francisco de la Vega



Fig. 6

Ficha cubana con mayor antigüedad con inscripción de fecha. Ingenio Ecuador

Esta ficha tiene grabada en el anverso, el nombre del ingenio, la imagen de una palma y el año 1864, aunque el ingenio fue fundado en 1860 y en el reverso, vale por 1 real, junto al nombre de sus dueños. De dicha fecha se desprende que ya se utilizaban fichas algún tiempo antes de terminarse la esclavitud en Cuba, para el pago de aquellos obreros que habían ido incorporándose a la industria en las labores más especializadas que los esclavos no podían desempeñar.

Alrededor del año 1860 ya existían en Cuba 1365 ingenios. Así, con tal fuerza y desarrollo fue creciendo esta industria que llegó a ser por más de un siglo, la principal fuente de ingreso de la isla.

Las tiendas de los ingenios surgieron entonces, como una necesidad lógica de este fenómeno, creadas por los hacendados para que sus obreros se vieran obligados a revertir en ellas las fichas que representaban su salario. Generalmente eran establecimientos ubicados en los llamados "bateyes", alrededor de los cuales giraba la vida de los jornaleros en la época de la cosecha, donde ofertaban diversos artículos de primera necesidad tales como ropas, calzado e implementos de trabajo. En las fichas de estos ingenios estaba reflejado esto, como es el ejemplo del **INGENIO MERCEDITA, JIQUIABO** y **NEPTUNO**, (Fig. 7); otros ingenios tenían bodegas de productos alimenticios como es el caso del **INGENIO ALJOVIN** e **INGENIO CENTRAL MARIA** (Fig. 8).



Fig. 7

Fichas donde se refleja la existencia de una tienda en el batey del ingenio.

- ❖ **INGENIO MERCEDITA.** Fundado antes de 1860 por José Bonifacio de la Cuesta, en el barrio de Conchita, término municipal de Cabañas, Pinar del Río.
- ❖ **INGENIO JIQUIABO.** Fundado antes de 1860 en el barrio de San Martín, término municipal de Jaruco, La Habana.
- ❖ **INGENIO NEPTUNO.** Fundado alrededor de 1865 por Rafael de Toca, Conde de San Ignacio, en el barrio de Mojanga, término municipal de Artemisa, Pinar del Río.



Fig. 8

Fichas donde se refleja la existencia de una bodega en el batey del ingenio.

- ❖ **INGENIO ALJOVIN.** Fundado antes de 1860 en el barrio de Tano, término municipal de San Antonio de las Vegas, La Habana.
- ❖ **INGENIO CENTRAL MARIA.** Fundado antes de 1875, en el barrio de Calimete, término municipal de Manguito, Matanzas.

Muchas y muy diversas fueron las formas de pago en los ingenios y esto queda fehacientemente plasmado en las fichas de estos, quienes han ayudado en buena medida a escribir la historia pues han trascendido en el tiempo gracias a la durabilidad de los materiales con que fueron hechos.

A veces gozaban de tal crédito estas fichas, que en los pueblos de la vecindad se aceptaban como moneda corriente en todos los establecimientos, oportunidad que aprovechaban los obreros para librarse un poco de las limitaciones que les imponía la tienda única.

Debemos destacar que solo un pequeño porcentaje de los ingenios cubanos acuñaron fichas, los restantes pagaban con cheques o vales escritos a mano y firmado por los mayores (Fig. 9), el resto efectuaban sus pagos con la moneda de curso legal. Además, en muchos ingenios el pago con fichas no se hacía a todo el personal, sino solamente a los empleados menos calificados y a los jornaleros.



Fig. 9.

- ❖ Pago a la orden por caña sembrada en la Colonia San Juan.
Central San Juan Bautista
- ❖ Pago por jornales de trabajo.
Ingenio San Luis
- ❖ Pago a la orden por el salario de un mes como maquinista.
Ingenio Esperanza
- ❖ Pago por medio jornal de trabajo.
Ingenio Perseverancia

Los ingenios de mayor desarrollo productivo y de mayor importancia fueron absorbiendo a los más pequeños y fueron centralizando la producción de azúcar de esa zona, de ahí proviene el cambio de nombre de INGENIO a CENTRAL, los Centrales fueron “tragándose” a los pequeños ingenios y así fueron creciendo los grandes centrales azucareros con extensas áreas cañeras y es en este momento que surgen las colonias, cada una de estas colonias aportaban caña desde sus terrenos próximos al central. Algunas de estas colonias emitieron fichas para pagar a sus jornaleros, las cuales, siguiendo el esquema general, tenían validez sólo en la tienda propia de la colonia o en la del central del cual dependían. Por lo general son piezas bastante sencillas y muy raras pues sus emisiones fueron muy limitadas. Un ejemplo sobresaliente de este sistema fue el **CENTRAL FRANCISCO**, de Santa Cruz del Sur, en la provincia de Camagüey, que no emitió fichas propias, pero sí las hicieron sus

colonias: Carlos Arche y Bartolomé Pons, así como la Colonia Fe, La Esperanza, Porvenir, Sitio Viejo y Yamaqueyes (Fig. 10.1 y Fig. 10.2).



Fig. 10.1

Colonias del **CENTRAL FRANCISCO**, fundado en 1901 por Francisco y Manuel Rionda, en el barrio de Guayabal, término municipal de Santa Cruz del Sur, Camagüey.

- ❖ **CARLOS ARCHE**
- ❖ **BARTOLOME PONS**
- ❖ **FLORENCIO F. PERAZA (COLONIA FE)**



Fig. 10.2

Otras Colonias del **CENTRAL FRANCISCO**.

- ❖ **LA ESPERANZA**
- ❖ **PORVENIR**
- ❖ **SITIO VIEJO**
- ❖ **YAMAQUEYES**

En algunos de los más importantes ingenios existieron fondas donde se vendían a los obreros raciones de comida, mediante el pago con fichas que sólo servían para esa finalidad, como es el ejemplo del **CENTRAL TOLEDO** (Fig. 11).





Fig. 11

Fonda del **CENTRAL TOLEDO**. Fundado antes de 1860 en el barrio de Los Quemados, término municipal de Marianao, La Habana.

Algunos ingenios en lugar de acuñar fichas metálicas llegaron a emitir billetes particulares, al estilo de los billetes que oficialmente circulaban aunque siempre de pequeño tamaño y con una baja calidad de impresión. Esta tendencia no llegó a prosperar debido al fácil deterioro del papel moneda y la renuencia a su aceptación por parte de los obreros que preferían las fichas por ser más resistentes y fáciles de manipular e identificar (Fig. 12).



Fig. 12

Algunas de las fichas de papel emitidas por los ingenios cubanos:

- ❖ **THE CHAPARRA SUGAR COMPANY**
- ❖ **EL RECREO**
- ❖ **EL LUGAREÑO**
- ❖ **JESUS MARIA.**

En algunos ingenios azucareros con el objetivo de facilitar a sus jornaleros el reconocimiento del valor de sus fichas, les dieron a estas tamaños diferentes, formas variadas y usaron en su acuñación diferentes metales, como en las fichas del **CENTRAL VIOLETA** (Fig. 13.1 y Fig. 13.2). Diferentes materiales fueron usados en la acuñación de las fichas azucareras (Fig. 14), los metales más utilizados fueron el cobre, latón, bronce, cuproníquel y la calamina en raras ocasiones, como es el caso del **CENTRAL ESPERANZA** (Fig. 15) y finalmente el aluminio, altamente difundido a finales del siglo XIX por ser un metal muy barato, como es el caso del **CENTRAL CHAPARRA** (Fig. 16) y otros muchos centrales que usaron este metal en sus tokens. La baquelita también fue usada entre los materiales con que se elaboraron fichas azucareras con el objetivo de buscar un material de una mayor durabilidad. Entre los centrales que la usaron están **EL INDIO**, **SANTISIMA TRINIDAD** y **SOLEDAD** de Las Villas y **EL RECREO** de Camagüey (Fig. 17).



Fig. 13.1

Fichas del **CENTRAL VIOLETA**. Fundado antes de 1880, en el barrio de Carreño, término municipal de Aguada de Pasajeros, provincia de Las Villas. A comienzos del siglo XX fue adquirido por la Violet Sugar Company y trasladado en 1918 al barrio de Violeta, término municipal de Morón, provincia de Camagüey.



Fig. 13.2
Otras fichas del **CENTRAL VIOLETA**



Fig. 14
Diferentes materiales usados en la acuñación de fichas azucareras.



Fig. 15

Fichas de calamina del **CENTRAL ESPERANZA**, fundado en 1852 por José Baró y Blancart, en el barrio del Guaso, término municipal de Guantánamo.



Fig. 16

Fichas de aluminio del **CENTRAL CHAPARRA**. Fundado en 1901 por Mario García Menocal y Robert E. Hawley, en el barrio de Chaparra, término municipal de Puerto Padre. Oriente.



Fig. 17

Centrales que usaron la baquelita para la elaboración de sus fichas.

- ❖ **INGENIO EL INDIO**. Fundado antes de 1890 en el barrio de Jagüey Chico, término municipal de Aguada de Pasajeros, Las Villas.
- ❖ **INGENIO SANTIMA TRINIDAD**. Fundado en 1879 por José Eugenio Moré, en el barrio de Ajuria, término municipal de Santa Isabel de las Lajas, Las Villas.
- ❖ **INGENIO SOLEDAD**. Fundado en 1847, en el barrio de Guaos, término municipal de Cienfuegos, Las Villas.
- ❖ **INGENIO CENTRAL EL RECREO**. Fundado antes de 1860 en el barrio de Congreso, término municipal de Nuevitás. En la década del 80 se le dio el nombre de Ingenio Congreso, Camagüey.

La gran mayoría de los ingenios y centrales usaron tokens redondos, pero los hemos visto cuadrados y octogonales (Fig. 13.1 y 13.2). También hubo ingenios o centrales que usaron tokens en forma de roseta, como son el caso de los centrales **CHAPARRA** (Fig. 16), **SENADO, COLONIA FE** del **CENTRAL FRANCISCO** y **SAN FRANCISCO DE SICARD** (Fig. 18).



Fig. 18
Centrales que usaron fichas en forma de roseta

En cuanto al tamaño, se observa en las fichas azucareras, que en la mayoría de las acuñaciones, es directamente proporcional el tamaño de la ficha con respecto al valor de la misma, con excepción de algunos ingenios que las hicieron con igual diámetro, lo cual provocaba grandes confusiones, haciendo difícil distinguirlas a primera vista; tal es el caso del **INGENIO NEPTUNO** de Artemisa (Fig. 19), que acuñó las fichas de 1, 2 ½ y 5 centavos con un tamaño de 19mm y todas de latón, solo la de 10 centavos la diferenció, haciéndola de 23mm, el **CENTRAL JOSEFITA** que hizo sus piezas de 1, 2 y 5 centavos también de 19mm, el **INGENIO PROVIDENCIA** que todas sus fichas: 1, 10, 20 y 50 centavos son de 33mm (Fig. 20) y del mismo material: cobre o el **CENTRAL AGUEDITA**, que acuñó todas sus piezas en 24mm.



Fig. 19
En este ingenio se usó el mismo tamaño para todos los valores de sus fichas, excepto esta de 10 centavos.

- ❖ **INGENIO NEPTUNO.** Fundado alrededor de 1865 por Rafael de Toca, Conde de San Ignacio, en el barrio de Mojanga, término municipal de Artemisa., Pinar del Río.



Fig. 20

Las fichas de 1, 10, 20 y 50 centavos, todas son de 33mm.

- ❖ **INGENIO PROVIDENCIA.** Fundado en 1800 en el barrio Primero, término municipal de Güines, La Habana.

Muchos ingenios o centrales se fundaron bajo la advocación de los santos protectores de sus propietarios, como es el caso del **CENTRAL SAN ANTONIO**, por José Antonio Sánchez, **INGENIO SANTA CECILIA**, por Cecilia Jarrot, Ingenio **SANTA ROSA**, por Rosa Jay y el **INGENIO SAN MIGUEL**, por Miguel Gregorio Malletá, entre otros.

Queremos hacer un alto en el diseño de las fichas azucareras en el que sus diseñadores hicieron dotes de su destreza y con ejemplar maestría, plasmaron en los tokens bellísimos centrales, como es el caso del **CENTRAL SENADO**, **CENTRAL SAN ANTONIO**, el **INGENIO SANTA CECILIA** y el **INGENIO SAN CARLOS (MANAL Y COMPAÑÍA)** (Fig. 21).

En los tokens azucareros se acostumbraba grabar en el anverso el nombre del ingenio, a veces junto con el del propietario o sus iniciales. En algunas piezas aparece también la fecha, que puede ser el año de emisión de la ficha o el de la fundación del ingenio. Los fabricantes de fichas más conocidos fueron Francisco Buch, en La Habana, y Julio F. Sorzano, en Santiago de Cuba. Los **INGENIOS EDEN PARK, LA BENITA y MARIA LUISA**, de Matanzas (Fig. 22), dejaron plasmados en sus fichas los blasones nobiliarios de su propietario, estas fueron acuñadas en Alemania, por la Casa Imperial de la Moneda de Berlín, de ahí su parecido con las monedas alemanas de esta época.



Fig. 21

Fichas de algunos de los Centrales o Ingenios que usaron este motivo en sus diseños.

- ❖ **CENTRAL SENADO.** Fundado en 1881 por Bernabé Sánchez Adán, en el barrio de Senado, término municipal de Nuevitas, Camagüey. Fue propiedad de su fundador hasta comienzos del siglo XX, cuando pasó a manos de su hijo Álvaro Sánchez.
- ❖ **CENTRAL SAN ANTONIO.** Fundado en 1864 por José A. Sánchez, en el barrio de Río Seco, término municipal de Yateras, Oriente.
- ❖ **INGENIO SANTA CECILIA.** Fundado en 1850 por Arturo Simón, en el barrio de Arroyo Hondo, término municipal de Guantánamo, Oriente.
- ❖ **INGENIO SAN CARLOS.** Fundado antes de 1875 en el barrio de Jamaica, término municipal de Yateras, Oriente. Manal y Compañía, fueron arrendatarios de la cantina del ingenio.



Fig. 22

Fichas de los Ingenios Edén Park, La Benita y María Luisa, acuñados en Alemania.

- ❖ **INGENIOS EDEN PARK.** Fundado antes de 1860, en el barrio de Punta Brava, término municipal de Pedro Betancourt, Matanzas. Elena B. Deschappelles fue propietaria del ingenio entre los años 1870 y 1880. Sus fichas fueron diseñadas por G. Loos y acuñadas en la Ceca Imperial de Berlín.
- ❖ **INGENIO LA BENITA.** Fundado alrededor de 1870 por Benito Maragliano, en el barrio Oeste, término municipal de Alacranes, Matanzas. Maragliano fue su propietario entre los años 1870 y 1880. Sus fichas fueron diseñadas por G. Loos y acuñadas en la Ceca Imperial de Berlín.
- ❖ **MARIA LUISA.** Fundado antes de 1880, en el barrio de Jabaco, término municipal de Cuevitas (Agramonte), Matanzas. Emilio Lobeck fue propietario del ingenio en las dos últimas décadas del Siglo XIX. Sus fichas fueron acuñadas en la Ceca Imperial de Berlín.

Las contramarcas que encontramos en las fichas, tienen un sello distintivo, son muy variadas y difíciles de identificar, algunas, en ocasiones, eran contramarcadas con iniciales que podían corresponder al nombre de un nuevo propietario o arrendatario de la tienda o del mismo ingenio, otras para cambiar su valor, pero se requiere de un detallado estudio de la historia de cada una para saber a ciencias ciertas su significado. Ejemplos de este tipo los vemos en las piezas del **INGENIO SAN CARLOS** de Oriente (Fig. 23), con el texto Pedro

Porro como contramarca, quien fuera arrendatario de la cantina del ingenio, o la contramarca AJURIA en las fichas del **INGENIO SANTISIMA TRINIDAD** que corresponde con el apellido de una familia de hacendados azucareros que fue dueña del ingenio entre 1896 y 1918.



Fig. 23

Diferentes contramarcas utilizadas en las fichas de los Ingenios.

Las fichas azucareras circularon en Cuba hasta 1909, fecha en que fue promulgada la "**LEY ARTEAGA**" el 3 de Junio de 1909.